

COMPRENSIÓN LECTORA

El sábado uno de enero era un día muy especial para Maia. Era un día muy especial no sólo porque ese día venían sus abuelos paternos a visitarla, que vivían en Murcia, a unas tres horas y media de viaje en tren, aproximadamente. Era un día muy especial porque Maia, y su hermano mellizo Juan, cumplían diez años ¡era su cumpleaños!, y lo iban a celebrar por todo lo alto, haría una fiesta fantástica, de esas a las que todo el mundo quiere asistir.

Maia madrugó aquel sábado, más que de costumbre. Estaba muy nerviosa con los preparativos para su súper fiesta. Lo primero que hizo fue ir a la estación de tren para esperar a sus abuelos. Fue con papá, mientras que mamá y Juan preparaban el jardín para la fiesta. De vuelta a casa, Maia con papá y los abuelos de Murcia, fueron a comprar las últimas cosas que faltaban para la merienda: pan de molde, unos refrescos y la tarta de cumpleaños.

Al llegar a casa, le dijo a mamá que revisara el correo electrónico para comprobar que todos sus amigos habían recibido la invitación virtual que decía:

Es nuestro décimo cumpleaños y queremos que estés en
nuestra fiesta.

Sólo tienes que traer tu mejor sonrisa.

Te esperamos a las cinco en nuestra casa.

Maia y Juan

Ese día no hubo descanso, sobre las tres y media, toda la familia empezó a preparar la fiesta, también habían venido a ayudar los abuelos maternos. Las abuelas se pusieron con los bocadillos, Juan se puso con la mesa, papá y los abuelos inflaban globos y decoraban la casa. Mientras Maia y mamá, coordinaban todo el trabajo.

A las cinco en punto empezaron a llegar los amigos de Maia y Juan y poco a poco la casa se fue llenando. Fue una fiesta estupenda, todos lo pasaron muy bien. El mejor momento llegó con la tarta, ¡estaba buenísima!, cubierta de chocolate y rellena de nata.

A las ocho y media, Maia y Juan repartieron las chucherías y fue el momento de los abrir los regalos. Pero para Maia, el mejor regalo fue que todo el mundo que la quería estaba allí con ella: sus padres, su hermano, sus abuelos, sus tíos, sus primos y sus abuelos.

RESPONDE A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS

1. Escribe un título para esta lectura.

2. ¿Por qué era un día muy especial para Maia?

3. ¿Por qué madrugó a pesar de ser sábado?

4. ¿Quién le acompañó a comprar las cosas que faltaban para la merienda?

5. ¿Qué hizo su hermano Juan en la preparación de la fiesta?

6. ¿Cuál fue el regalo que más le gustó a Maia?

7. Ordena cronológicamente las siguientes fases:

- ☐ Fueron llegando los amigos de Maia y Juan a la casa.
- ☐ Todos colaboraron en los preparativos de la fiesta.
- ☐ Maia fue a la estación de tren a buscar a sus abuelos.
- ☐ A las ocho y media Juan y Maia repartieron las chucherías.
- ☐ El mejor momento fue la tarta.